

# Un momento decisivo

Si algo podemos destacar en la cabecera de "T. E.", en esta su reaparición, es el momento trascendental que supone el actual curso escolar para la transformación del sistema educativo español. Todo un conjunto de leyes están discutiéndose, o en trance de discusión, en el Parlamento, y de su resultado va a depender, en gran medida, el avance o no hacia un nuevo modelo escolar, acorde con los más amplios intereses de la sociedad española, de sus niños y jóvenes, de los trabajadores en general y de los de la enseñanza en particular.

Tras un relativo "alto el fuego", acordado durante el proceso de elaboración de la Constitución, de nuevo las espadas están en alto, levantadas por las fuerzas de la derecha que, a través de sus organizaciones más genuinas, intentan arrebatarse a la mayoría de los españoles una enseñanza democrática, de calidad y para todos. Si el actual proyecto de Estatutos de Centros Docentes sale del Pleno del Congreso con la formulación dada en la Ponencia, se consagrará (nunca mejor utilizada la expresión) la división escolar, el dogmatismo y el dirigismo en la enseñanza española, frente a la perspectiva de una escuela pública, pluralista y gestionada democráticamente.

Si, igualmente, la Ley de Financiación de la Enseñanza Obligatoria, queda como una ley para financiar la enseñanza privada, a través del insólito sistema del "cheque escolar", se habrán perdido, por mucho tiempo, los fondos necesarios para hacer valer el principio constitucional del Derecho a la Educación y dotar a los centros escolares del material que hoy día les falta. Con ella, sin un sistema de prioridades en la inversión de los recursos presupuestarios (tan reducidos por el PEG), veremos acrecentarse las disparidades entre la enseñanza rural y la urbana, entre la enseñanza privada clasista y aquella, privada o estatal, que sí cumple una función social.

Además, otras leyes (Estatuto del Profesorado, Reforma de las enseñanzas Medias, ley de Autonomía Universitaria, creación de Centros de Formación del Profesorado,...) esperan turno para su discusión.

Se hace preciso, pues, abrir una amplia conjunción de fuerzas sociales, políticas y sindicales, objetivamente interesadas en las soluciones apuntadas, al objeto de buscar una transformación del sistema educativo que asegure los más amplios intereses de los trabajadores, los jóvenes, enseñantes y, en general, de una sociedad democrática como la española, en el umbral de los años 80. Una conjunción que de soluciones decisivas para un momento decisivo.